



Mateo 26:36-46; Marcos 14:32-42; Lucas 22:39-46; Juan 18:1

Oración de Jesús "Hágase Tu Voluntad"

La muerte de Jesús Cristo estuvo en el centro de la perfecta voluntad de Dios, y claramente nada se ha hecho fuera a Jesús del propósito eterno de Dios.

Charles H. Spurgeon dijo: "Aquí llegamos al Lugar Santísimo de la vida de nuestro Señor en la tierra. Esto es un misterio como el que Moisés vio en la zarza que ardía en fuego, y no se consumía." Llegamos a esta sección con la adoración silenciosa de rodillas.

El sufrimiento de Jesús (Mateo 26:36-44)

Es evidente que partir de los Evangelios Jesús iba a menudo al jardín llamado Getsemaní, en la ladera del Monte de los Olivos cuando estuvo en Jerusalén. Era la propiedad privada y el propietario era probablemente un amigo o seguidor de Jesús. Puesto que Jesús y los discípulos frecuentaban el lugar entonces era fácil para Judas llevar al enemigo a la ubicación y capturar a Jesús. Lucas nos dice que Jesús "Salió y se fue, como solía, al Monte de los Olivos; y sus discípulos lo siguieron" (Lucas 22:39). Es probable que durante los últimos tres años Getsemaní hubiera proporcionado un lugar tranquilo para que Jesús pudiera orar, enseñar, descansar y dormir. También les dijo: "Orad para que no entréis en tentación" (v. 40).

Jesús y sus discípulos salieron de la habitación de arriba y entraron en la puerta oriental, ubicada al norte del Templo, y luego procedió a lo largo de la carretera que cruza el torrente de invierno o "quebrada del Cedrón" (Juan 18:1). La corriente de agua fluye sólo durante la temporada de invierno de lluvias pesadas.

La importancia de esta oración al Padre se da en un momento de intenso sufrimiento. Mateo escribe: "Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro" (Mateo 26:36).

Jesús estaba en una profunda angustia (vv. 37-38).

En o cerca de la entrada del olivar Jesús dejó a los ocho discípulos y tomó consigo a Pedro, Santiago y Juan, y fue más allá en el jardín. Hendriksen comenta, "¿No es notable que en dos ocasiones Jesús concedió este honor no sólo a Santiago y Juan, sino también a Pedro cuando este discípulo había pecado muy gravemente contra el Maestro contradiciéndole bruscamente? Ver 16:22; Cf 1: 17, y 26:33, 35; cf. 26:37 Esta es una muestra más de la ternura y el amor perdonador del Salvador" (Mateo, p 916).

“Y tomando a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo”. (Mateo 26:37-38). Marcos dice que Jesús "comenzó a estar muy angustiado y preocupado... Mi alma está muy triste, hasta la muerte..." (Marcos 14:33-34).

De repente, el diluvio frío en el dolor rompió sobre él. "Incrementando, con cada paso adelante, se llenaba de 'tristeza', "entristecimiento "y" desolación "(Eldersheim). Jesús estaba "entristecido" y en "gran angustia." Phillips se parafrasea "estar en terrible angustia y la miseria". Williams traduce Jesús "comenzó a dar forma a su dolor y angustia de corazón."

Cranfield señala que Jesús está en un estado de "estar en las garras de un horror que lo estremeció ante la perspectiva terrible delante de él." Él estaba "muy preocupado, estar en angustia" (Taylor). Hendriksen traduce "tristeza y angustia." Estaba rodeado de tristeza. Cassirer traduce, "un sentimiento de gran angustia y desolación comenzó a llenar su mente."

Jesús estaba muy triste hasta el punto de la muerte. El dolor es algo que va muy profundamente en el alma. *Lupeo* según J. B. Lightfoot "describe la confusión, inquietud, medio distraído, que se produce por alteración física, o por angustia mental, dolor, vergüenza, decepción, etc." Significa una gran angustia de espíritu. Aquí vemos la humanidad de Jesús. "Mi corazón esta pesado hasta el punto de la muerte." "Es la angustia que amenaza la vida misma", dice Hill.

"Los sentimientos de gran angustia y desolación comenzaron a llenar su mente." La palabra *ademoneo* significa estar ansioso, angustiado, preocupado. Jesús fue "presionado y abrumado por una gran angustia", dice Albert Barnes. Lenski dice, Él estaba "lleno de inquietud y temor." Implica "desconcierto" (Plummer).

Lightfoot dice, la palabra "angustia", "describe la confusión, inquietud, y estado medio distraído producido por alteración física, o por angustia mental, dolor, vergüenza, decepción, etc." Jesús estaba lleno de ansiedad, angustia, problemas. La palabra en los papiros significa "excesivamente preocupado, perplejo."

Jesús tenía sentimientos como cualquier ser humano pasaba por el dolor emocional increíble. "Mi alma" es el centro de la vida interior de una persona en los diversos aspectos de sentimientos, emociones, voluntades, pensamientos. En el Inglés moderno lo llamamos el "corazón". "Mi alma está muy triste, hasta la muerte..." (v. 38). Albert Barnes lo expresó de esta manera: "Mis dolores son tan grandes que yo estoy dispuesto a morir". O usted podría decir: "Estoy casi a punto de morir de tristeza" (*Biblia Intérpretes*). Denota extrema tristeza y agonía.

¿Qué era esta "tristeza y angustia" de corazón?

Algunas sugerencias han sido realizadas por estudiosos de la Biblia.

- ¿Fue el conocimiento de que Judas lo traicionaría en poco tiempo?
- ¿Fue el hecho de que Pedro y los discípulos huirían de su presencia cuando más los necesitaba?
- ¿Fueron los líderes religiosos judíos quienes lo condenarían a muerte?
- ¿Fue la aparición que viene antes de el gobernador romano Pilato?
- ¿Fue la burla de los soldados romanos en su juicio?
- ¿Fue la crucifixión por los soldados romanos?
- ¿Estaba en la abrumadora sensación de ser abandonado por Dios el Padre?
- ¿Fue el hecho de que Jesús era la víctima inocente que lleva el castigo de la culpa y la vergüenza de todos los pecadores a través de la historia?
- ¿Fue el hecho de que Jesús es la propiciación, el sacrificio expiatorio que Dios proveyó para alejar la ira de Dios del pecador del creyente?

El tema en cuestión es el tipo de muerte por la cual Jesús moriría. Nos acompañaron a una muerte vicaria-uno muere por otro. Es la muerte sin pecado al pecador culpable. "Era la clase de muerte con que iba a morir que llevando la angustia", afirma Morris.

Jesús es nuestra propiciación en el pleno sentido de la palabra. Lo que a Jesús le daba miedo era la ira de un Dios santo y justo contra él! Jesús llevaría toda la ira de Dios contra el pecador y, al hacerlo, la ira de Dios se aleja del creyente. Jesús cargó con las consecuencias de nuestros pecados. Se puso de pie bajo la ira de Dios en nuestro lugar en nuestro nombre. Dios quito la ira de Dios que estaba destinada a nosotros, porque somos pecadores culpables y la puso toda en contra de Jesús.

El profeta hebreo Isaías profetizó de este evento que viene. "Jehová quiso quebrantarlo, sujetándolo a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá descendencia, vivirá por largos días y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará sobre sí las iniquidades de ellos" (Isaías 53:10-11).

No se puede entender la enormidad del peso que Jesús llevó en su alma. El énfasis de Mateo es más que venir a los apretones con la muerte. El dolor y la angustia, que se preocupa hasta el punto de la muerte, junto con el deseo de Jesús por sus discípulos para estar con Él, debe estar conectado con el hecho de que va a morir la muerte de un pecador. Era la clase de muerte que Jesús iba a morir e hizo esta experiencia tan horrible. "La paga del pecado es muerte" (Rom. 6:23a) y Jesús estaba muriendo la muerte para el pecador. "El alma que pecare, esa morirá" (Ezek.18: 4), y Jesús estaba muriendo en el lugar del pecador culpable.

Alfred Eldersheim escribe: "Fue el hombre no caído moribundo;. Fue Él, que no tenía experiencia de ella, saboreando la muerte, y que no para sí mismo sino para todos los hombres, vaciando la copa hasta las heces amargas Era el Cristo sufriendo la muerte por el hombre y para el hombre, el Dios encarnado, el Dios-hombre, se presenta indirectamente a la más profunda humillación, y el pago de la pena máxima: la muerte, toda Muerte Su muerte era entrar en su conflicto final con Satanás por el hombre, y en su nombre le quitó el poder de la muerte, Él desarmó muerte enterrando su eje en su propio corazón y más allá de esto radica el misterio profundo e inefable de Cristo llevando la pena debido a nuestro pecado, nuestra muerte, llevando el castigo de la ley quebrantada, la acumulación de culpabilidad de la humanidad, y la ira santa del Juez Justo sobre ellos "(*La Vida y los Tiempos de Jesús el Mesías*, vol. 2, p. 539).

Jesús sería abandonado por Dios

El apóstol Pablo nos dice en 2 Corintios 5:21: "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él.". Jesús experimentaría la muerte que es por los pecadores. Mateo nos dice: " Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: «Elí, Elí, ¿lama sabactani?» (que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» "(Mateo 27:46).

La Presencia del Padre (v. 39).

La agonía del dolor aplastante hasta que la muerte se intensifica continuamente momento a momento. Él echó de bruces al suelo. Él tiene una relación íntima y cálida con "Mi Padre". Jesús " Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: «Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.» Volvió luego a sus discípulos y los halló durmiendo, y dijo a Pedro:¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. Otra vez fue y oró por segunda vez, diciendo: «Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.» Volvió otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. Y dejándolos, se fue de nuevo y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras" (Mateo 26:39-44).

Marcos 14:36 usa "Abba Padre", con el énfasis en la intimidad de un niño y su padre. Es como la forma en que su hijo habla cuando te llama papá. La confianza es una confianza filial en Dios el Padre. Nadie en la historia judía se atrevió a hablar a Dios el Padre con estas palabras. Sin embargo, Jesús habló a Su Padre como un niño, confiadamente, con intimidad amorosa como un niño a su padre.

LA PETICION DE JESUS (Mateo 26:39)

"Si es posible" no significa que Jesús está presionando por algo fuera de la voluntad del Padre. La eterna verdad es que fue imposible porque nuestra redención eterna dependía de Cristo de ir a la cruz y morir la muerte del pecador. Fue por esta misma hora en que nació Jesús. Jesús nació para morir para que pudiéramos nacer para vivir eternamente.

Esta es la peor tentación a la que Jesús nunca se había enfrentado. Va a hacer lo que el Padre quiere que haga el camino del Padre, y no su propio camino? Su manera de traer la redención debe ser el camino del Padre.

Este también es nuestro dilema. Debemos hacer la voluntad de Dios de la manera que Dios quiere que nosotros lo hagamos.

Si es posible, pase de mí esta copa

La "copa" (*poterion*) es el simbolismo del Antiguo Testamento de la ira de Dios (Sal. 11:6; Isa. 51:17; Eze. 23:33). Es figurativo de sufrir una muerte violenta. Los sacrificios del Antiguo Testamento fueron muertes violentas. La paga del pecado es la muerte. Se trata de una muerte violenta.

Lucas da más información, como Jesús oró: "diciendo: «Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. “Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo. Lleno de angustia oraba más intensamente, y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra" (Lucas 22:42-44). En extrema agonía de Jesús del alma casi hasta la muerte, un ángel se le apareció como en la tentación en el desierto al comienzo de su ministerio para fortalecer y apoyar a Él (Mat.4:11).

El sudor se mezclaba con la sangre que caía en gruesas gotas sobre el suelo. Las grandes gotas de sangre (*thrombos*) fueron coágulos de espesor. La palabra se usa en el lenguaje médico por un coágulo de sangre coagulada. Tal era la tristeza, el dolor y la agonía de Jesús.

Cristo fue hecho pecado y maldición por nosotros. El peso del pecado del mundo está en la copa. Nuestra culpa imputada a Jesús. Al igual que las manos del sacerdote que se sentó sobre el carnero lastimado.

La muerte de Jesús fue una muerte horrible, porque la ira de Dios estaba sobre él. No es el destino humano, sino santo juicio de Dios sobre el pecado. Jesús fue a la cruz para pagar el castigo de nuestra deuda de pecado. Multiplique los tiempos de cada ser humano que había vivido sobre la tierra.

CEB Cranfield señala que "el uso metafórico de la copa se refiere principalmente a un castigo de Dios por el pecado humano. La copa se de Jesús es la copa de la ira de Dios contra el pecado." Es el horror de aquel que vive por Dios como ser arrojado de él en el juicio que entrega el Santo al poder del pecado.

Jesús vino a salvar a su pueblo de sus pecados (Mateo.1:21). "Porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos.... Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:8).

No sólo fue la muerte de Jesús a la muerte física, sino que también fue una muerte espiritual que es separación del alma de Dios. El Uno mismo que había disfrutado de perfecta intimidad a través de la eternidad pasada estuvo en un par de horas soportando la agonía de una íntima comunión rota en la Trinidad. La muerte física que Cristo soportó fue el resultado de la muerte espiritual.

J. Dwight Pentecost escribe: "Cuando Adán transgredió el mandamiento de Dios, instantáneamente murió espiritualmente Él fue separado de Dios Adán comenzó a morir físicamente a pesar de un largo período de tiempo transcurrido antes de la muerte en realidad llevaron la pena de Adán por el pecado... .. era la muerte Esto incluyó la muerte física y espiritual. Los hombres nacen en el mundo espiritualmente muertos y por lo tanto están sujetos a la muerte física Si Cristo era proveedor salvación para los pecadores, Él tenía que participar de la muerte en su nombre (Heb 2:9). Cuando Él fue a la cruz, Él vicariamente llevó los dos aspectos de la muerte por los pecadores. Él soportó la muerte espiritual en la cruz, es decir, la separación de su alma al Padre. Las pruebas que Él llevó la muerte espiritual se ven en Su grito: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mat. 27:45). Cristo también experimentó la muerte física (Mateo 27:50; Juan 19:33). Vemos, pues, que Cristo murió espiritualmente y físicamente porque él murió como sustituto del pecador La pena que Dios había previsto por los pecadores y cayeron sobre el Hijo de Dios. La paga del pecado es la separación eterna de Dios. Esta separación eterna que se llama "la muerte segunda" (Apocalipsis 20:14). Dios habría sido justo si hubiera exigido que Cristo, que sufrió la muerte por cada hombre, sea separado eternamente de Él mismo. Cristo oró para que Dios pudiera aceptar su muerte como el pago total del pecado de los pecadores y que lo sacarán de la muerte y devolverlo a la vida. Así, la oración debe ser entendida como una oración por la

restauración de la vida física por la resurrección y la restauración a la comunión plena con el Padre de la muerte espiritual a la que iba a entrar. Las pruebas de que Dios respondió a la oración de Cristo son vistas, en primer lugar, en el hecho de que Cristo fue resucitado de entre los muertos al tercer día y con un cuerpo glorificado. Segundo, se ve en el hecho de que a los cuarenta días ascendió al Padre para que se sentara a su diestra en gloria. (*Las palabras y obras de Jesús Cristo*, de Grand Rapids: Zondervan, 1981, pp. 455-56).

La voluntad del Padre es la principal preocupación de Jesús.

La voluntad del Padre fue siempre la principal preocupación de Jesús a lo largo de su vida. La "copa" no se la llevaron, pero Jesús se dio fuerzas para tomar y beber hasta que estuviera vacía.

"Padre mío, si es posible, que esta copa pase de mí, no como yo quiero, sino como tú" (v. 39).
"No es como yo quiero, sino como tú."

Encontrar a sus discípulos dormidos, advierte que "Velad y orad, para que no entréis en tentación: el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil" (v. 41). Y luego va y reza por segunda vez "Hágase tu voluntad" (v. 42). "Hágase tu voluntad".

Mateo nos dice que Jesús los encuentra durmiendo otra vez y los deje solos y oró por tercera vez: "Hágase Tú voluntad" (v. 44).

Ahora en su muerte Él quiere la voluntad perfecta del Padre. Jesús escogió la sumisión total a la voluntad del Padre. "Más aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Filipenses 2:8). "Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre" (Juan 10:18).

¿Es este el lema de su vida como creyente? "No se haga mi voluntad, sino la tuya." No se haga mi voluntad, sino hágase tu voluntad en todos los aspectos de mi vida.

Mira el reproche en el contraste en el versículo 44. Jesús está intercediendo en oración para que se haga la voluntad del padre, y Jesús los encuentra durmiendo. La pregunta es «¿Siguen durmiendo" es inquietante.

EL DOLOR PERSONAL DE JESÚS

"Esta noche parece que fue" el poder de las tinieblas ", cuando no alejamos de Dios, Cristo tenía que cumplir por sí mismo la investidura del infierno, para vencer en su propia fuerza como sustituto y representante del hombre.... En la noche el feroz viento del infierno se le permitió arrasar sin interrupción al Salvador, e incluso extender su furia sobre los que estaban detrás en

su refugio.... En esa noche de la agonía y la soledad de Cristo, el mayor conflicto entre Cristo y Satanás, esto parece casi un elemento necesario" (vol. 2, p. 535).

Jesús sufrió por nuestra deuda de pecado.

La mayor inteligencia del hombre es incapaz de comprender lo que Jesús quiso decir con la "copa". Somos incapaces de entender el significado de su sufrimiento. Jesús dijo porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos" (Marcos 10:45). Él pagó el precio de un esclavo que es entonces puesto en libertad por quien lo compró. Jesús dio su vida como precio por la libertad de los esclavos del pecado. Las demandas santas de un Dios justo se han cumplido plenamente en el sufrimiento de Cristo, y en base a ese sacrificio Establece que el pecador es un creyente libre. Todas las demandas justas de Dios están satisfechas con su sufrimiento. Dios puede ser ambos el justo y el que justifica al pecador.

"Jesús se sometió totalmente a la voluntad de su Padre Para el intenso sufrimiento, con experiencia en la naturaleza humana de Cristo, se le dio un valor infinito por medio de la unión de la naturaleza humana a la divina, en la segunda persona de la Trinidad. Por lo tanto, su sufrimiento, de principio a fin, era todo-suficiente, es decir, suficiente para que el pecado del mundo "(Hendriksen, *Mateo*, p. 918).

La traición de Judas

"Entonces se acercó a sus discípulos y les dijo: ¡Dormid ya y descansad! Ha llegado la hora, y el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ved, se acerca el que me entrega" (Mateo 26:45-46). John Broadus sugiere que Judas probablemente había ido a la casa donde era la cena, y no encontró allí a Jesús, pero sabía que Jesús frecuentaba el Jardín. Mientras Jesús estaba todavía hablando Judas, uno de los doce, se acercó y lo traicionó con un beso. A. T. Robertson dice: "El beso era un modo común de saludo y Judas eligió ese signo y en realidad lo besó con fervor" (*Palabras en el Nuevo Testamento* , vol. 1, pág. 215). Es una palabra que significa fuerte "besar apasionadamente". La palabra normal que un beso es *philein*. Sin embargo, la palabra que se usa aquí es *kataphilein* que significa besar repetidamente y con fervor (William Barclay, *Mateo* , vol. 2, p. 335). El uso de la palabra más fuerte difícilmente se puede perder sin la significación. W. E. Vine dice que este beso fue "más demostrativo que el simple beso de saludo" y "el compuesto indica un beso prolongado diseñado para dar al público la oportunidad de ver la que hay que aprovechar", señala Cranfield.

Por lo tanto, le impusieron las manos sobre él en una manera hostil. "Los principales sacerdotes y los fariseos habían impuesto Judas una banda de los soldados de la guarnición de

Antonia (Juan 18:3) y la policía del templo (Lucas 22:52), con espadas (cuchillos) y palos con una multitud a sueldo que incluso tenían linternas (Juan 18:3), a pesar de la luna llena. Judas no quería correr riesgos de fracaso porque él conocía el extraño poder de Jesús "(Robertson, pp 214-15). Ellos agarraron a Jesús y se lo llevaron. El beso elaborado hace hincapié en la hipocresía de Judas. Barclay observa este es el "el beso más terrible de la historia."

Barclay también señala otra cosa curiosa en que "desde el momento del beso de Judas desaparece de la escena en el jardín, para no reaparecer hasta que decide suicidarse. Él ni siquiera aparece como testigo en el juicio de Jesús."

La debilidad de los discípulos

La verdadera humanidad de Jesús sale en este pasaje. Jesús se quedó solo. Él no era un suicida. Quería y necesitaba su aliento y apoyo. Pero él no recibió ninguna ayuda de los hombres, incluso los tres que Eligió para estar en el grupo interno. Jesús quería simpatía humana y el apoyo de sus seres queridos. Jesús había invertido tres años en sus vidas enseñándoles. Jesús luchó la batalla solo porque el cuerpo no funciona plenamente. Después de orar la primera vez Jesús "los encontró dormidos" (v. 40), y luego en el versículo 43 "El vino de nuevo y los encontró dormidos" y finalmente v. 45: "¿Todavía estáis durmiendo y descansando?" Vamos a estar atentos a que Él no nos encuentre durmiendo también. "Levántate, vámonos" (v. 46) es un imperativo (*egeiro*). "Levántate, vámonos."

Jesús "aprendió obediencia de las cosas que padeció" (Heb. 5:8). Fue sumisión a la voluntad del Padre. La salvación del mundo estaba en riesgo en el jardín. Tampoco entendemos el ser humano ni las tentaciones divinas. El propósito eterno de Dios se cumplió en la obediencia de Jesús a la voluntad de Dios.

"Entonces todos lo abandonaron y huyeron", escribe Eldersheim. "Pero no había nadie allí que no se uniera a la fuga, pero se mantuvo, un espectador profundamente interesado. Cuando los soldados habían venido a buscar a Jesús en la Cámara alta de su casa, Marcos, despertó de su sueño, se había echado sobre él a toda prisa el flojo gravamen o prenda envoltorio que yacía junto a su cama, y siguió a la banda armada para ver lo que podría resultar de eso. Ahora se quedó en la parte trasera, y seguido hasta se que llevaron a Jesús, pero nunca imagino que iban a tratar de echar mano de él, ya que él no había estado con los discípulos ni aún en el Jardín. Pero, tal vez los funcionarios judíos del sumo sacerdote, le habían denunciado. Ellos intentaron prenderle, cuando se les salió de las manos, él dejó a su ropa en sus manos, y huyo" (vol. 2, pp. 544-545).

PRINCIPIOS DE PERMANENCIA Y APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Incluso para los verdaderos discípulos hay gran debilidad y deben velar y orar. Estaban durmiendo cuando deberían haber estado orando. Martín Lutero fue: "Cuando nuestro Señor y Maestro, Jesucristo, dijo que" arrepentirse ", quiso decir que toda la vida de los creyentes debe ser una de arrepentimiento." En nuestra vida diaria ¿Cuántas veces en nuestras actitudes, acciones y pensamientos lo negamos? "Un espíritu noble no es suficiente, sino que debe ser complementado con la oración que prevalece" (Morris).
2. Toda persona tiene su particular Getsemaní donde aprende a decir: "Hágase tu voluntad". "No se haga mi voluntad, hágase tu voluntad." Usted tiene que seguir regresando al deseo del corazón y de buena gana decirle: " Solo Tu voluntad, Señor Jesús".
3. Jesús Cristo es nuestra propiciación. Él soportó la ira de Dios para liberarnos de vivir su vida. Jesús bebió la "copa" hasta que estaba vacía, así que nunca tendrá que beber. El sacrificio expiatorio de Jesucristo movió la ira de Dios lejos de nosotros y sobre sí mismo. Él murió en nuestro lugar en la cruz. Ahora Él vive Su vida en y a través de nosotros para su gloria.
4. Como los discípulos que revelan la debilidad humana bajo estrés en contraste con la fuerza divina de Cristo. Los discípulos autosuficientes huyeron. El todo suficiente Salvador se mantuvo firme, porque Él permaneció en su Padre. Si hemos de ser fieles a Él debemos recibir de Él la fuerza que viene de permanecer en él.

Si usted necesita ayuda para llegar a ser cristiano aquí está [un regalo para usted](#).

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2013 por Wil Pounds.

Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.